



¡Por fin Shakespeare!

Señor Director:

Digan lo que digan los que en nuestra aldea, tan querida, hablan "por la herida", por "haber fallado en el intento", etc., en Santiago ha ocurrido un milagro: ¡por fin Shakespeare!

El espectáculo vistoso, mágico, dinámico, artístico, dramático, que se puede ver en el Teatro Esmeralda, en calle San Diego (lugar de por sí exótico e incitador, audaz y creativamente aprovechado) es Shakespeare. Digo esto considerando que el genio inglés de marras es hijo del siglo XVI, época en la cual la magia en el arte no había sido aún asesinada por "la homogenización capitalista". Andrés Pérez Araya y su encantadora *troupe* ha hecho lo propio: ha montado un tinglado de maravillas: en un caso (*Noche de Reyes*) es la gracia liviana de la comedia, es el credo entretenido y pícaro, es el amor generalizado, lacrimoso a veces, explosivo otras... Como contraste, hábilmente dispuesta, está la tragedia (*Ricardo II*); ahí nos encontramos con una reflexión shakespeariana sobre los estragos que pueden cometerse "cuando el poder...", muy de actualidad en Chile, en el gobierno anterior. En dramática progresión vemos el "caso de poder" de Ricardo II, que se dio bien en su comienzo y terminó pésimo, víctima del mareo que suelen producir las alturas...

La actuación, en general, descolante: todos los actores entretienen al público, se sienten bien en escena, ríen, aman, lloran, de manera totalmente alegre y convincente. Hay actuaciones estupendas, aunque no es la actuación individual lo que importa, sino la colectiva. Menciono, por simpatía personal con los personajes: al dinámico y estupendo bufón; al llorón enamorado que

en cada "entrada" provoca la carcajada y solaz del ferviente público; y al inefable Quercia, que haciendo alcohólicos zig-zags divierte, divierte, divierte. Y también quiero mencionar al Ricardo II de Manuel Peña que me pareció muy convincente en la dramática progresión que lo lleva al desastre. Las damas, las amorosas damas, encantadoras, sonrientes siempre, amorosas y bonitas siempre.

Atribuyo decisiva importancia a la dirección de Andrés Pérez Araya que se nota en todos los detalles tanto de actuación como de puesta en escena. Su labor es imaginativa, audaz, creadora, de manera a la que no estamos acostumbrados en nuestro medio, tan inteligente, pero no precisamente imaginativo.

Mención especial merecen los músicos que apoyan magistralmente la actuación con una variedad de instrumentos que asombra y deleita al público, también por la gran calidad de ejecución. En esto se hace honor al espíritu renacentista de las obras, traídas de una época tan rica y desenfadada en todos sentidos, también en lo musical.

Para terminar, me permito opinar que no concurrir al Teatro Esmeralda para ver este espectáculo de auténtico arte significa un acto de "lesa patria": no estimular a un grupo de talentosos y esforzados jóvenes, en su mayoría chilenos, es dar razón a aquello de la "ingratitude nacional". De no tener los motivos enunciados al comenzar esta carta, les garantizo a los que lo hagan que pasarán un gratísimo momento, y verán verdadero arte. ¿Cuál es mi *ridiculation* para decir esto? En la década del 50, en mi tierna "veintena", fui ferviente alumno del glorioso Teatro Experimental durante tres años y casi lo perdí todo (carrera, compañera, hijos) por amor al "fenómeno tea-

tral"... que hay que saber distinguirlo y cultivarlo como algo propio y distinto del cine. Y es el mágico fenómeno teatral lo que nos brinda la Compañía Gran Circo Teatro de Andrés Pérez Araya.

Andrés Orrego Matte,
Santiago.

* Los textos destinados a esta sección no deben exceder las 30 líneas. En imprescindibles textos anónimos ni con seudónimos. La *Epoca* se reserva el derecho de resumir o volverán los originales ni se facilitará información sobre ellos.

Por fin Shakespeare! [artículo] Andrés Orrego Matte.

Libros y documentos

AUTORÍA

Orrego Matte, Andrés

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Por fin Shakespeare! [artículo] Andrés Orrego Matte.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile